

*POURTANT EN EL SIGLO XVI:
POUR CELA O CEPENDANT, HE AHÍ LA CUESTIÓN**

MARTA TORDESILLAS
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE MADRID

Antes de centrarnos específicamente en el objetivo de estas páginas, a saber la traducción del conector *pourtant* de la lengua francesa del siglo XVI al francés contemporáneo, nos referiremos a dos aspectos sobre los que se traza nuestro estudio:

- el primero, vinculado a las hipótesis lingüísticas sobre las que se asientan el análisis y descripción aplicados a dicho conector;
- el segundo relativo a la definición de *pourtant* del francés del siglo XVI en las gramáticas y diccionarios.

En lo que al primer punto se refiere, señalaremos que, para nosotros, la lengua cobra sentido a partir de la hipótesis lingüística que plantea que la semántica es el componente básico de toda configuración lingüística y que la sintaxis constituye un reflejo de la organización semántica. Observaremos a su vez que esta última se fundamenta sobre dos dinámicas: la argumentativa (véase Anscombe & Ducrot 1994), cuyos principios argumentativos o *topoi* constituyen la esencia tópica, el haz tópico que se despliega o se restringe según el caso; y la polifonía enunciativa (véase Ducrot 1984), que se gestiona mediante una cristalización de puntos de vista o enunciadores, introducidos en escena por el locutor. Sin duda, reconocerán en mis palabras el sello de Anscombe y Ducrot, y en efecto así es.

En lo que concierne al segundo punto, nos gustaría resaltar: por un lado, la falta de homogeneidad en la definición que dan de *pourtant* tanto diccionarios, como gramáticas; y, por otro, el desajuste de la mayoría de estas definiciones en relación al comportamiento lingüístico vigente en el siglo XVI de dicho conector.

A partir de aquí nos situaremos en este segundo aspecto por ser éste el objeto de nuestro análisis. Señalaremos primeramente que, por lo general, la lengua francesa del siglo XVI, no sé si por su inestabilidad, su complejidad, su heterogeneidad, o por el esfuerzo que supone su descripción, es el pariente pobre de las investigaciones gramaticales. Si lo que además buscamos en ellas son las definiciones, las descripciones, o los funcionamientos de *pourtant*, entonces lo que hallamos es un brevísimo apunte o pincelada impresionista, o más bien puntillista.

Así, consultamos una de las pocas gramáticas que existen sobre el francés del siglo XVI, *La grammaire de la langue française au seizième siècle* de Gougenheim, y leemos «On trouve encore au seizième siècle des façons d'énoncer la cause qui nous paraissent aujourd'hui très gauche, le *pour causal*», y un poco más adelante añade «*pourtant* a le sens de *c'est pourquoi*». Esto es todo lo que obtenemos sobre *pourtant* en dicha gramática. Hay que confesar que no es mucho, o más bien no es nada, máxime cuando en el corpus que hemos recogido tenemos un 75% de *pourtant* concesivos, y por lo tanto con un sentido opuesto a *c'est pourquoi*.

* Este trabajo se inscribe en el marco del proyecto de investigación DF93-202.05, financiado por la Universidad de Oviedo.

Si por otro lado, indagamos en los diccionarios comprobamos con asombro que los sinónimos o los parámetros propuestos para definir el conector *pourtant*, no recogen tampoco su funcionamiento lingüístico, en otras palabras son insuficientes. Así, *Le Dictionnaire étymologique de la Langue française* de Bloch y Wartburg determina dos significados, dice «vers 1160 et jusqu'au XVIe siècle signifie à cause de cela; le sens moderne né de l'emploi de cette expression dans des phrases négatives, depuis la fin du XVIe s.».

Como podemos comprobar en los ejemplos presentados, en páginas anteriores, sobre *pourtant* en los siglos XII, XIII, XIV y XV, ni *pourtant* significa sólo à cause de cela hasta el siglo XV, ni su sentido moderno nace a finales del XVI por su inserción en frases negativas, ya que en nuestro corpus el empleo de *pourtant* con el sentido actual se encuentra *grosso modo* un 50% en frases negativas y otro 50% en afirmativas.

Le Dictionnaire de la Langue Française de Littré, por su lado, en el apartado referido a la etimología, advierte «pour et tant proprement «pour si grande chose, pour tout cela». C'est aussi le sens ancien; et le sens moderne ne commence à se trouver, et encore rarement, qu'au XVI s.». Pues resulta que en nuestro corpus, un 75% de los *pourtant* analizados son concesivos, con lo que el «rarement» no parece ser muy fiel a la situación semántica del conector en cuestión.

Pero, quizá, el diccionario que más nos ha sorprendido ha sido el *Dictionnaire de la Langue française du XVIe siècle* de Huguet, que como sinónimos de *pourtant* nos propone «pour cela, pour cette raison, c'est pourquoi», vinculando un sentido opositivo al conector *nonpourtant* para el que nos ofrece como sustitutos posibles «cependant, malgré cela», así como para la forma *pourtant* QUE de la que dice «peut marquer l'opposition». El origen de nuestra sorpresa es sin duda evidente: un diccionario específico que tiene como objeto preciso el estado de la lengua francesa del siglo XVI, no recoge sin embargo los distintos funcionamientos y valores del conector *pourtant* de dicho siglo.

Independientemente de la falta de homogeneidad relativa a los distintos valores semánticos otorgados al conector *pourtant*, y aunque no entremos a analizar la cuestión, cabe señalar que también se produce un cierto desacuerdo en cuanto a su *status grammatical* sin que se llegue a determinar si se trata de una conjunción o un adverbio.

No daremos aquí más ejemplos relativos a la presentación de *pourtant* en las gramáticas y diccionarios, pero consideramos que se puede afirmar, y de hecho afirmamos, que tanto unos como otros no tienen nada claro el valor semántico de dicho conector, ni los parámetros que lo determinan.¹

Para una mayor prueba, si cabe, de la disparidad otorgada a dicho conector, y para poner bien de manifiesto la falta de criterios lingüísticos, e insistir en la necesidad de un análisis y descripción precisos del comportamiento del conector,² nos adentramos ahora en el terreno de la traducción. Para ello, nos centraremos en el

1. ¡Lo que no deseamos que se entienda como una crítica, sino como una observación! Somos conscientes del esfuerzo investigador que supone estudiar con precisión, es decir diacrónicamente y sincrónicamente, cada elemento que configura una lengua.

2. Labor que desarrollé en mi tesis doctoral (1992) centrada fundamentalmente en el análisis de los distintos valores semánticos que presenta el conector *pourtant* en los *Ensayos* de Montaigne y en la propuesta de hipótesis relativas a su evolución semántica que se traza de la conclusión a la concesión, véase al respecto Tordesillas, en prensa.

discurso de los ensayos de Montaigne, donde están vigentes los dos sentidos de *pourtant*, es decir el conclusivo y el concesivo, y nos referiremos a la traducción de dicho conector en las ediciones de PUF, Gallimard («Bibliothèque de la Pléiade»), France Loisirs y Cátedra, teniendo en cuenta que cada vez que se trata de un *pourtant* conclusivo, tanto PUF como «La Pléiade» lo señalan a pie de página, mientras que France Loisirs ya desde el principio hace un «Avertissement» donde indica que el sentido de *pourtant* es «aussi, c'est pourquoi», sentido que recoge de nuevo en el glosario que figura al final del libro, donde añade una posibilidad más al proponer «*par suite*» como otro sinónimo posible. Veamos algunos casos:

En el ejemplo nº 1, observamos que tanto la edición de PUF, como la de France Loisirs y Cátedra otorgan a dicho conector un valor conclusivo, mientras que la de «La Pléiade» le da uno concesivo. Lo mismo ocurre en el ejemplo nº 2, así como en otros que no expondremos aquí. Por su lado, el ejemplo nº 3 muestra un acuerdo en las cuatro traducciones, ya que todas ellas le conceden un valor conclusivo. En el ejemplo nº 4, es interesante observar que son PUF, «La Pléiade» y Cátedra las que coinciden en una traducción común, a saber confieren a *pourtant* un valor concesivo, mientras que France Loisirs lo presenta como conclusivo. Y por último, el ejemplo nº 5 muestra que *pourtant* es entendido como valor conclusivo en France Loisirs y Cátedra, y con valor concesivo en PUF y «La Pléiade». A esto sólo añadiremos un dato, y es que frente a cuatro *pourtant* conclusivos señalados en la edición de «La Pléiade», existen treinta y tres en la de PUF.

Creemos que es manifiesta la heterogeneidad vinculada a *pourtant*, o más bien el desconocimiento que todavía en el siglo XX se tiene de este conector, y lo que es preocupante es que ello incide directa y negativamente en la traducción de una obra que es susceptible de alterar el pensamiento, el razonamiento o la argumentación inscrita en el discurso de un autor. En este caso concreto, el discurso ensayístico de Montaigne está expuesto, tanto en las versiones realizadas al francés contemporáneo, como en las traducciones a otras lenguas, a una interpretación errónea o distinta de la que se encuentra en el propio discurso de los *Ensayos*.

De todo lo que acabamos de exponer, la conclusión que se desprende es que ni los diccionarios ni las gramáticas ofrecen parámetros precisos o suficientes que nos indiquen cuándo se trata de un *pourtant* conclusivo, o de uno concesivo, y cuándo responde a cada uno de los sinónimos propuestos. Lo que se pone claramente de manifiesto, a su vez, en las traducciones.

En lo que a nosotros nos concierne, diremos que sólo una descripción argumentativo enunciativa minuciosa permite adentrarnos en el complejo entramado semántico de *pourtant*, en el que: por un lado hay que observar no sólo el principio argumentativo convocado en el enunciado, sino también la manera en que se ha gestionado dicha convocatoria, y por otro lado, la combinación de los distintos enunciadores y las relaciones que mantiene con ellos el locutor. Este es el estudio que estamos desarrollando y cuyos primeros resultados, y decimos primeros pues sólo conciernen por el momento al discurso de los *Ensayos* de Montaigne, son los siguientes:

De un corpus compuesto por 169 manifestaciones de *pourtant*, hay 52 que tienen un valor conclusivo, y 117 que comportan un valor concesivo. Si bien no entraremos en las matizaciones semánticas que cada dinámica conclusiva o concesiva

presenta,³ y nos referimos a que no es lo mismo traducir el *pourtant* conclusivo por un *pour cela* o un *par la suite...* por un *por lo tanto* o un *por ello* o el concesivo por un *cependant*, o un *toutefois...* por un *sin embargo* o un *no obstante*, sí diremos que, de los 117 *pourtant* concesivos, 67 se encuentran en contexto positivo y 50 en contexto negativo. Teniendo en cuenta por un lado que la primera diferencia que hay que establecer entre los empleos de *pourtant* es la de saber si se trata de un conclusivo o un concesivo, y por otro que queda poco espacio para matizar cada dinámica, nos limitaremos a señalar una hipótesis que formulamos para el discurso de los *Ensayos* de Montaigne, considerando que se puede hacer extensiva a la lengua francesa del los siglos anteriores al XVI, éste último inclusive. Si bien parece que uno de los ejemplos presentados por la M^a Luisa Donaire podría parecer ir en contra de esta hipótesis, diremos sin embargo que ese ejemplo responde a una concesión de tipo cuantitativo, valor perdido en los *Ensayos* de Montaigne, y que en todo caso no es el *pourtant* aquí descrito, cuyo substrato es una dinámica de tipo causal-consecutiva como la que se podría asociar a *donc*. Para formularla, y después de un análisis semántico vertical dentro del marco argumentativo enunciativo que aquí no expondremos, retomamos el aspecto lingüístico al que nos referimos al principio de nuestra comunicación relativa a la sintaxis como reflejo de una organización semántica, y diremos que:

el conector *pourtant* desencadena una dinámica argumentativa de tipo conclusivo *pour cela*, *pour cette raison*, *c'est pourquoi*, que en su reflejo formal se traduce en la posición frontal del enunciado. Esta dinámica es válida también para los casos en los que *pourtant* aparece combinado con *et*, siendo su empleo *et* *pourtant* en posición frontal.

el conector *pourtant* desencadena una dinámica argumentativa de tipo concesivo *pour autant*, *cependant*, *toutefois* que en su reflejo formal se manifiesta por una inserción de dicho conector o bien en posición postverbal, o bien en posición terminal del enunciado, o bien combinado con otros conectores de tipo concesivo como *mais*, *et si*, o con el operador de negación, o con un pronombre de relativo.

Sin duda, la permanencia del valor conclusivo en el *pourtant* o en el *et pourtant* en posición frontal se debe al papel argumentativo enunciativo que desempeña y a la transcendencia que conlleva en la organización discursiva, pues a modo de vector director el conector proyecta y restringe tanto la dinámica argumentativa, como la escena enunciativa, y constituye el detonante de las instrucciones que se desencadenan y se gestionan en el seno del enunciado.

Para apoyar mínimamente esta hipótesis, diremos que cuando en los *Ensayos* de Montaigne se desea expresar la concesión en posición frontal con el sentido actual del *pourtant*, el conector empleado es *si* o la combinación *et si*, lo que cubre la vacante semántica no ocupada todavía por *pourtant*.

La hipótesis que hasta aquí hemos formulado, si bien está por extrapolar a un corpus más extenso, no parece en todo caso demasiado atrevida, puesto que todavía en 1800, Boiste en su 4^a edición del *Dictionnaire universel de la Langue Françoise, avec le Latin*, en el apartado relativo al *Dictionnaire des difficultés*, nos aconseja:

3. Si bien consideramos que dichas matizaciones son fundamentales para explicar la evolución semántica del conector *pourtant* y sus distintos valores, no lo abordaremos sin embargo en estas páginas. En todo caso, para un análisis pormenorizado véase Tordesillas, en prensa.

Pourtant au commencement d'une phrase est de la plus vieille date de la poésie françoise, et de la bonne prose. Il faut l'éviter, et mettre à la place, *toutefois* ou *cependant* ou bien insérer *pourtant* dans le milieu du vers, ou après les mots de la phrase.

Y discúlpennme aquí por apoyarme en un diccionario para demostrar la hipótesis formulada, después de los comentarios vertidos anteriormente sobre diccionarios y gramáticas, que en modo alguno desearía que se entendiesen como una crítica.⁴ En este caso, cabe decir que este último diccionario ofrece un gran interés, sino por sus innovaciones en cuanto a la gramática, sí por sus observaciones y comentarios.

Ejemplos de *pourtant* conclusivo/concesivo

Ejemplo 1

Ej. 1: «Il mena, de sa main, plusieurs des ennemis à raison ce jour-là; et les donnoit au premier gentil'homme qu'il trouvoit, à esgosiller ou prendre prisonniers: lui en resignant toute l'execution; et le ficit ainsi de Guillaume Comte de Salsberi à messire Jean de Nesle; d'une pareille subtilité de conscience à cett'autre: il vouloit bien assomer, mais non pas blesser, et *pourtant** ne combattoit que de masse» (Montaigne, I, XLI: «De ne communiquer sa gloire», PUF, 257)

* Pour ce motif. Se trata de un *pourtant* conclusivo.

Ej. 1': «Il mena, de sa main, plusieurs des ennemis à raison ce jour-là; et les donnoit au premier gentil'homme qu'il trouvoit, à esgosiller ou prendre prisonniers: lui en resignant toute l'execution; et le ficit ainsi de Guillaume Comte de Salsberi à messire Jean de Nesle; d'une pareille subtilité de conscience à cett'autre: il vouloit bien assomer, mais non pas blesser, et *pourtant* ne combattoit que de masse» (Montaigne, I, XLI: «De ne communiquer sa gloire», «La Pléiade», 295)

Ha de entenderse como un *pourtant* concessivo, al no figurar ninguna llamada a pie de página.

Ej. 1'': «Il mena, de sa main, plusieurs des ennemis à raison ce jour-là; et les donnait au premier gentilhomme qu'il trouvait, à égossiller ou prendre prisonniers: lui en résignant toute l'exécution; et le fit ainsi de Guillaume Comte de Salisbury à messire Jean de Nesle; d'une pareille subtilité de conscience à cette autre: il voulait bien assommer, mais non pas blesser, et *pourtant* ne combattait que de masse» (Montaigne, I, XLI: «De ne communiquer sa gloire», France Loisirs, 161)

Según el «Avertissement» y el glosario debe entenderse como conclusivo.

Ej. 1''': «Hizo prisioneros él mismo a varios enemigos aquel día; entregándolos al primer gentilhombre que hallaba para que los degollara o prendiera, dejándole a él toda la ejecución; e hízolo así con Guillermo, conde de Salisbury, a Juan de Nesle. De semejante sutileza de conciencia, a esta otra: quería uno matar mas no herir y por ello combatía sólo cuerpo a cuerpo» (Montaigne, I, XLI: «De no ceder la gloria de uno», Cátedra, 322)

Conclusivo.

4. Al contrario, respeto y reconozco el interminable, denso y difícil trabajo de investigación que tanto diccionarios como gramáticas exigen.

Ejemplo 2

Ej. 2: [A] «*Il faut toujours attendre le dernier jour d'un homme, et personne ne peut être déclaré heureux avant sa mort et ses funérailles qui mettent fin à tout*» (Ovide, Métam., III, 135.) Les enfants sçavent le conte du Roy Crœsus à ce propos: lequel, ayant esté pris par Cyrus et condamné à la mort, sur le point de l'execution, il s'escria: O Solon, Solon ! Cela rapporté à Cyrus, et s'estant enquis que c'estoit à dire, il luy fist entendre qu'il verifioit lors à ses despens l'avertissement qu'autrefois luy avoit donné Solon, que les hommes, quelque beau visage que fortune leur face, ne se peuvent appeler heureux, jusques à ce qu'on leur aye veu passer le dernier jour de leur vie, pour l'incertitude et variété des choses humaines, qui d'un bien leger mouvement se changent d'un estat en autre, tout divers. Et pourtant* Agesilaus, à quelqu'un qui disoit heureux le Roy de Perse, de ce qu'il estoit venu fort jeune à un si puissant estat. Ouy mais, dit-il, Priam en tel aage ne fut pas malheureux» (Montaigne, I, XIX: «Qu'il ne faut juger de nostre heur, qu'après la mort», PUF, 79).

* Pour ce motif. Se trata de un *pourtant* conclusivo.

Ej. 2': [A] «*Il faut toujours attendre le dernier jour d'un homme, et personne ne peut être déclaré heureux avant sa mort et ses funérailles qui mettent fin à tout*» (Ovide, Métam., III, 135.) Les enfants sçavent le conte du Roy Crœsus à ce propos: lequel, ayant esté pris par Cyrus et condamné à la mort, sur le point de l'exécution, il s'escria: O Solon, Solon ! Cela rapporté à Cyrus, et s'estant enquis que c'estoit à dire, il luy fist entendre qu'il verifioit lors à ses despens l'avertissement qu'autrefois luy avoit donné Solon, que les hommes, quelque beau visage que fortune leur face, ne se peuvent appeler heureux, jusques à ce qu'on leur aye veu passer le dernier jour de leur vie, pour l'incertitude et variété des choses humaines, qui d'un bien leger mouvement se changent d'un estat en autre, tout divers. Et pourtant Agesilaus, à quelqu'un qui disoit heureux le Roy de Perse, de ce qu'il estoit venu fort jeune à un si puissant estat. Ouy mais, dit-il, Priam en tel aage ne fut pas malheureux» (Montaigne, I, XIX: «Qu'il ne faut juger de nostre heur, qu'après la mort», «La Pléiade», 101).

Ha de entenderse como un *pourtant* concesivo, al no figurar ninguna llamada a pie de página.

Ej. 2'': «*Assurément l'homme doit toujours attendre le dernier jour et personne ne peut être dit heureux avant sa mort et ses funérailles*» (Ovide, Métam., III, 135.) Les enfants savent le conte du Roy Césus à ce propos lequel ayant esté pris par Cyrus et condamné à mort, sur le point de l'exécution il s'écra. O Solon, Solon ! Cela rapporté à Cyrus, et s'étant enquis que c'étoit à dire, il lui fit entendre qu'il vérifiait lors à ses despens l'avertissement qu'autrefois lui avait donné Solon que les hommes, quelque beau visage que fortune leur fasse, ne se peuvent appeler heureux, jusques à ce qu'on leur ait vu passer le dernier jour de leur vie, pour l'incertitude et variété des choses humaines, qui d'un bien léger mouvement se changent d'un état en autre, tout divers. Et pourtant Agésilas, à quelqu'un qui disait heureux le roi de Perse, de ce qu'il était venu fort jeune à un si puissant état. Oui, mais, dit-il, Priam en tel âge ne fut pas malheureux. (Montaigne, I, XIX: «Qu'il ne faut juger de nostre heur, qu'après la mort», France Loisirs, 45).

Según el «Avertissement» y el glosario debe entenderse como conclusivo.

Ej. 2'': «Conocen los niños el cuento del rey Creso a propósito de esto; el cual, habiendo sido hecho prisionero por Ciro y condenado a muerte, a punto de ser ejecutado, exclamó: ¿Hay Solón? ¿Solón? Llegado esto a oídos de Ciro quien preguntó lo que quería decir, contestole que comprobaba entonces en sus propias carnes la advertencia que antaño hiciera Solón acerca de los hombres, por mucho que les sonría la fortuna, no pueden decirse felices hasta que haya transcurrido el último día

de su existencia, a causa de la inseguridad y volubilidad de las cosas humanas que con ligero movimiento pasan de un estado a otro muy distinto. Y por ello Agesilaó contestó a alguien que consideraba feliz al rey de Persia por haber llegado tan joven a tanto poder: Sí, mas no fue desgraciado Príamo a su misma edad» (Montaigne, I, XIX: «No se ha de juzgar nuestro destino hasta después de la muerte», Cátedra, 120). Conclusivo

Ejemplo 3

Ej. 3: «Par cette voye se gaigne le credit des fables divinatrices. Il n'est prognostiqueur, s'il a cette autorité qu'on le daigne feuilleter, et rechercher curieusement tous les plis et lustres de ses paroles, à qui on ne face dire tout ce qu'on voudra, comme aux Sybillines: car il y a tant de moyens d'interprétation qu'il est malaisé que, de biais ou de droit fil, un esprit ingenieux ne rencontre en tout sujet quelque air qui lui serve à son pointet.

Pourtant* se trouve un stile nubileux et doubtueux en si frequent et ancien usage! Que l'autheur puisse gaigner cela d'attirer et enbesoigner à soy la posterité (ce que non seulement la suffisance, mais autant ou plus la faveur fortuite de la matière peut gaigner); qu'au demeurant il se presente, par betise ou par finesse, un peu obscurement et diversement: il ne lui chaille!» (Montaigne, II, XII: «Apologie de Raimond Sebond», PUF, 586).

* Pour ce motif. Se trata de un *pourtant* conclusivo.

Ej. 3': «Par cette voye se gaigne le credit des fables divinatrices. Il n'est prognostiqueur, s'il a cette autorité qu'on le daigne feuilleter, et rechercher curieusement tous les plis et lustres de ses paroles, à qui on ne face dire tout ce qu'on voudra, comme aux Sybillines: car il y a tant de moyens d'interpretation qu'il est malaisé que, de biais ou de droit fil, un esprit ingenieux ne rencontre en tout sujet quelque air qui lui serve à son pointet.

Pourtant se trouve un stile nubileux et doubtueux en si frequent et ancien usage! Que l'autheur puisse gaigner cela d'attirer et enbesoigner à soy la posterité (ce que non seulement la suffisance, mais autant ou plus la faveur fortuite de la matière peut gaigner); qu'au demeurant il se presente, par bestise ou par finesse, un peu obscurement et diversement: il ne lui chaille!» (Montaigne, II, XII: «Apologie de Raimond Sebond», «La Pléiade», 661).

C'est pourquoi. Se trata pues de un valor conclusivo.

Ej. 3'': «Par cette voie se gaigne le crédit des fables divinatrices. Il n'est pronostiqueur, s'il a cette autorité qu'on le daigne feuilleter, et rechercher curieusement tous les plis et lustres de ses paroles, à qui on ne fasse dire tout ce qu'on voudra, comme aux Sibylles: car il y a tant de moyens d'interprétation qu'il est malaisé que, de biais ou de droit fil, un esprit ingénieux ne rencontre en tout sujet quelque air qui lui serve à son point.

Pourtant se trouve un style nébuleux et douteux en si fréquent et ancien usage! Que l'auteur puisse gagner cela d'attirer et embesongner à soi la postérité (ce que non seulement la suffisance, mais autant ou plus la faveur fortuite de la matière peut gagner); qu'au demeurant il se présente, par bêtise ou par finesse, un peu obscurément et diversement: il ne lui chaille!» (Montaigne, II, XII: «Apologie de Raimond Sebond», France Loisirs, 365).

Según el «Avertissement» y el glosario debe entenderse como conclusivo.

Ej. 3''': «Por este camino alcanzan crédito las fábulas adivinas. No hay profeta con autoridad suficiente para que nos dignemos hojearlo y buscarnos cuidadosamente todas las interpretaciones y todos los sentidos de sus palabras, al que no hagamos decir todo

cuanto queramos, como las Sibillas: pues hay tantas maneras de interpretar que es difícil que una mente ingeniosa, correcta o erroneamente, no halle en todo tema algún aspecto que le sirva para su teoría.

Por ello se da tan a menudo el estilo nebuloso y ambiguo en los escritos antiguos! Cónsiga el autor que la posteridad se ocupe de él (cosa que no sólo la valía puede obtener sino tanto o más que ella el interés fortuito despertado por la materia); por otro lado, preséntese ya por necesidad, ya por astucia, de manera algo oscura y diversa: ¡no le importe!». (Montaigne, II, XII: «Apología de Raimundo Sabunde», Cátedra, 320).

Conclusivo.

Ejemplo 4

Ej. 4:[A] «C'est, à la vérité, une très-utile et grande partie que la science, ceux qui la méprisent, témoignent assez leur bêtise; mais je n'estime pas pourtant sa valeur jusques à cette mesure extrême qu'aucuns lui attribuent, comme Herillus le philosophe, qui logeait en elle le souverain bien, et tenoit qu'il fut en elle de nous rendre sages et contens: ce que je ne crois pas, ny ce que d'autres ont dit, que la science est mère de toute vertu, et que tout vice est produit par l'ignorance» (Montaigne, II, XII: «Apologie de Raimond Sebond», PUF, 438).

En este caso, la traducción da una valor concesivo a *pourtant*.

Ej. 4':[A] «C'est, à la vérité, une très-utile et grande partie que la science. Ceux qui la méprisent, témoignent assez leur bêtise; mais je n'estime pas pourtant sa valeur jusques à cette mesure extrême qu'aucuns lui attribuent, comme Herillus le philosophe, qui logeait en elle le souverain bien, et tenoit qu'il fut en elle de nous rendre sages et contens: ce que je ne crois pas, ni ce que d'autres ont dit, que la science est mère de toute vertu, et que tout vice est produit par l'ignorance» (Montaigne, II, XII: «Apologie de Raimond Sebond», «La Pléiade», 481).

En este caso, la traducción da una valor concesivo a *pourtant*.

Ej. 4'':[A] «C'est, à la vérité, une très utile et grande partie que la science, ceux qui la méprisent, témoignent assez leur bêtise; mais je n'estime pas pourtant sa valeur jusques à cette mesure extrême qu'aucuns lui attribuent, comme Herillus le philosophe, qui logeait en elle le souverain bien, et tenoit qu'il fût en elle de nous rendre sages et contens: ce que je ne crois pas, ni ce que d'autres ont dit, que la science est mère de toute vertu, et que tout vice est produit par l'ignorance» (Montaigne, II, XII: «Apologie de Raimond Sebond», France Loisirs, 265).

Según el «Avertissement» y el glosario debe entenderse como conclusivo.

Ej. 4'': «Es la ciencia, en verdad, cosa muy útil y grande. Los que la desprecian, demuestran claramente su necesidad; mas sin embargo no estimo su valor hasta el punto extremo que algunos le atribuyen, como el Herilo, el filósofo, que pensaba que en ella se hallaba el bien soberano y que de ella dependía el hacernos sabios y felices; esto no lo creo, como tampoco lo que otros han dicho que la ciencia es la madre de todas las virtudes y que todo vicio está producido por la ignorancia» (Montaigne, II, XII: «Apología de Raimundo Sebunde», Cátedra, 132).

La traducción española traduce *pourtant* por un concesivo.

Ejemplo 5

EJ. 5:[A] «Ce qui nous fait souffrir avec tant d'impatience la douleur, c'est de n'estre pas accoustumez de prendre nostre principal contentement en l'ame, [C] de ne nous attendre point assez à elle, qui est seule et souveraine maistresse de nostre condition et conduite. Le corps n'a, sauf le plus et le moins, qu'un train et qu'un pli. Elle est

variable en toute sorte de formes, et renge à soy, et à son estat, quel qu'il soit, les sentiments du corps et tous autres accidents. Pourtant la faut-il estudier et enquérir, et esveiller en elle ses ressorts tout-puissants. Il n'y a raison, ny prescription, ny force, qui puisse contre son inclination et son chois» (Montaigne, I, XIV: «Que le goust des biens et des maux depend en bonne partie de l'opinion que nous en avons», PUF, 57). A pie de página no se figura ninguna indicación para entenderlo como conclusivo, por lo tanto ha de dársela el valor concesivo.

Ej. 5':[A] «Ce qui nous fait souffrir avec tant d'impatience la douleur, c'est de n'estre pas accoustumé de prendre nostre principal contentement en l'ame, [C] de ne nous attendre point assez à elle, qui est seule et souveraine maistresse de nostre condition et conduite. Le corps n'a, sauf le plus et le moins, qu'un train et qu'un pli. Elle est variable en toute sorte de formes, et renge à soy, et à son estat, quel qu'il soit, les sentiments du corps et tous autres accidens. Pourtant la faut-il estudier et enquérir, et esveiller en elle ses ressorts tout-puissans. Il n'y a raison, ny prescription, ny force, qui puisse contre son inclination et son chois». (Montaigne, I, XIV: «Que le goust des biens et des maux depend en bonne partie de l'opinion que nous en avons», *La Pléiade*, 78).

Ha de entenderse como un *pourtant* concesivo, al no figurar ninguna nota a pie de página.

Ej. 5'':[A] «Ce qui nous fait souffrir avec tant d'impatience la douleur, c'est de n'être pas accoutumé de prendre nostre principal contentement en l'âme, de ne nous attendre point assez à elle, qui est seule et souveraine maîtresse de notre condition et conduite. Le corps n'a, sauf le plus et le moins, qu'un train et qu'un pli. Elle est variable en toute sorte de formes, et range à soi et à son état quel qu'il soit les sentiments du corps et tous autres accidents. Pourtant la faut-il étudier et enquérir, et éveiller en elle ses ressort tout-puissants. Il n'y a raison, ni prescription, ni force, qui puisse contre son inclination et son choix» (Montaigne, I, XIV: «Que le goust des biens et des maux depend en bonne partie de l'opinion que nous en avons», France Loisirs, 33).

Según el «Avertissement» y el glosario debe entenderse como conclusivo.

Ej. 5'': «Lo que hace que padeczamos el dolor con tan poca resignación es que no estamos acostumbrados a obtener nuestra principal satisfacción del alma, es que no confiamos lo suficiente en ella que es única y soberana reina de nuestra condición y conducta. el cuerpo, detalle más, detalle menos, no tiene más que una forma. El alma puede variar de mil maneras y domina sea cual sea su estado, las sensaciones del cuerpo y todos los demás accidentes. Por tanto, es menester estudiarla y analizarla, y tocar todos sus resortes omnipotentes. No hay razón ni predestinación ni fuerza que pueda algo contra su inclinación y elección». (Montaigne, I, XIV: «Que el gusto de los bienes y los males depende en gran parte de la idea que de ellos tenemos», Cátedra, 97). Conclusivo.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Anscombe, Jean-Claude & Ducrot, Oswald. 1994. *La argumentación en la lengua*, trad. de Julia Sevilla y Marta Tordesillas, Madrid, Gredos.
- Boiste. 1812. *Dictionnaire universel de la Langue Françoise, avec le Latin*, en el apartado relativo al *Dictionnaire des difficultés*, 4^a ed., París.
- Bloch, O. & Wartburg, W. 1968. *Dictionnaire étymologique de la Langue française*, París, PUF.
- Ducrot, Oswald. 1984. *Le dire et le dit*, capítulo VIII, París, Éd. de Minuit.
- Gougenheim, Georges. 1984. *La grammaire de la langue française au seizième siècle*, París, Picard.

- Huguet, E. 1925-1967. *Dictionnaire de la Langue française du XVIIe siècle*, París, Champion-Didier.
- Littré, Émile. 1863. *Dictionnaire de la Langue Française*, París, Hachette, tomo II.
- Montaigne, M. 1961. *Les Essais*, París, Gallimard («Bibliothèque de la Pléiade»).
- Montaigne, M. 1967. *Les Essais*, París, France Loisirs.
- Montaigne, M. 1985. *Ensayos*, trad. de Almudena Montojo y Dolores Picazo, Madrid, Cátedra.
- Montaigne, M. 1988. *Les Essais*, París, PUF («Quadrige»)
- Tordesillas, Marta. en prensa. *La argumentación: «pourtant» en la dinámica argumentativa de los «Essais» de Montaigne*, Madrid, Universidad Complutense.